



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 11, Número 227, agosto 17 de 2011*

CIA y DEA operan en “base militar” de México

La CIA opera en México desde antes de ser fundada, la DEA también. Pero ambos organismos nocivos amplían su intervención con la complacencia de los gobiernos en turno. La guerra entre narcos y gobierno es magnífico pretexto para operar, ahora en una “base militar”. ¿Qué “base” es ésta? Los objetivos son de obvia contra insurgencia. Calderón autoriza la ocupación extranjera de México.

Típica contra insurgencia

En fecha reciente operativos de la CIA y de personal militar en retiro han sido enviados a una base militar en México, donde “por primera vez, funcionarios de seguridad de ambos países trabajan lado a lado para recolectar información sobre los cárteles de las droga y colaboran para planear operaciones” (Notimex, en Cubadebate, 8 ago 2011).

Lo anterior fue publicado por el diario The New York Times al señalar que los intercambios de inteligencia entra México y Estados Unidos ha ayudado a la captura de 30 narcotraficantes. También se indica que México ha recibido más asistencia antinarcóticos en los últimos años que Afganistán y Colombia.

“Oficiales de ambos lados de la frontera dijeron que estos nuevos esfuerzos fueron o han sido dispuestos al margen de las leyes mexicanas que prohíben que militares y policías extranjeros operen en el territorio.

“Fuerzas estadounidenses han entrenado a cerca de cuatro mil 500 nuevos agentes federales y han conducido grabaciones de conversaciones, manejo de informantes e interrogado sospechosos.

“Asimismo, el Pentágono ha proveído a México con nuevos equipos, incluidos

helicópteros tipo Black Hawk, y en los meses recientes ha enviado aviones no tripulados sobre territorio mexicano para rastrear a narcotraficantes.

“La base militar, explicó el diario, fue modelada a partir de “centros de fusión de inteligencia” como los que Estados Unidos emplea en Afganistán para supervisar grupos insurgentes”.

Base militar extranjera

¿De qué base militar se habla? Oficialmente, los mexicanos no sabíamos que existían bases militares ubicadas en México. ¿Quién autorizó al Estado mexicano para permitir bases militares extranjeras? Obviamente, nadie. Las relaciones exteriores, tradicionalmente, habían sido del conocimiento y aprobación del Senado. Esta vez no parece que hayan avisado a ese aparato.

Y, ¿el ejército, qué? Y, ¿la marina? Ambas entidades han mantenido absoluto silencio, haciéndose cómplices. ¿Esos son los defensores de la bandera, de la soberanía y la seguridad nacional?

La situación es delicada y seria. Los gringos tienen en México a un gobierno pelele. Este, a su vez, está colonizado hasta la médula, hace lo que le dictan sus amos del norte. Se diría

2011, *elektron 11 (227) 2, FTE de México*

que es la tradicional vecindad. Pero las cosas rebasan la servidumbre.

¿Qué está pasando? ¿Es la impotencia de Calderón y su gobierno ante los narcos? ¿Acaso ha perdido la guerra?

Si se ubica el problema en el marco de la lucha antinarco, el pretexto es magnífico, habida cuenta que EU es el consumidor y México el suministrador del mismo mal. Pero hay algo peor. La militarización de México, decidida unilateralmente por el gobierno de Calderón, con la complicidad de legisladores y poder judicial, va más allá.

La CIA siempre ha estado e intervenido en la vida nacional, especialmente en los sindicatos a los que literalmente destruyó. Ciertamente. En México ese organismo nefasto tiene la base más grande del mundo y, desde la capital azteca, ha promovido golpes de Estado e intervenciones en países latinoamericanos.

Ahora, el interés del espionaje está centrado en México. La militarización, asesinato en masa y la presencia en “bases militares” tiene objetivos claros de contra-insurgencia. Por lo pronto, evitaron que en 2011 se hubiera iniciado un nuevo movimiento revolucionario, como había ocurrido hace 100 y 200 años.

El objetivo actual es que tampoco haya ninguna irrupción, ni mucho menos, en los próximos años, de manera que el capital transnacional pueda seguir saqueando a México. Para ello, que mejor que adelantarse y entregar la seguridad nacional al extranjero.

Infiltración de mercenarios

En la prensa mexicana fue ampliada la información.

“Nuevos agentes de la CIA (Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos), civiles del Pentágono, militares retirados y agentes de la DEA (agencia antidrogas) se están desplegando en México, al ampliar Washington su papel directo en la guerra antinarco en el país vecino” (La Jornada, 8 agosto 2011).

“De hecho hasta está considerando emplear contratistas de seguridad privados, con iniciativas diseñadas para evadir leyes mexicanas que limitan la presencia de fuerzas de seguridad extranjeras en el país, reportó el periódico *The New York Times*.

“En las semanas recientes un pequeño número de agentes de la CIA y civiles del Departamento de Defensa de Estados Unidos comenzaron a trabajar en una base militar en el norte de México, donde por primera vez oficiales de seguridad de ambos países trabajan conjuntamente en recaudar información y planear operaciones.

“Por otro lado, también se contempla insertar un equipo estadounidense de contratistas privados dentro de una unidad policiaca antinarco mexicana, informó el rotativo.

“Funcionarios de ambos países indicaron al *NYT* que estas nuevas iniciativas han sido elaboradas de tal manera que evadirán las restricciones de las leyes mexicanas que prohíben a militares y policías extranjeros operar en territorio nacional

“En la base militar mexicana, un equipo integrado por menos de 24 agentes de la DEA y la CIA, junto con militares retirados del Comando Norte del Pentágono, instala un centro de inteligencia basado en el modelo de los centros de fusión que Estados Unidos opera en Afganistán e Irak para vigilar a grupos insurgentes

“El reportaje del diario, firmado por Ginger Thompson y publicado en la primera plana de su edición dominical, afirma que, con esta iniciativa, Washington cambia su papel tradicional de compartir información a estar más directamente involucrado en recaudarla

“Por otro lado, ex oficiales de la DEA informaron al *NYT* que ambos países evalúan una propuesta para insertar a un grupo de contratistas de seguridad privados –conformado, entre otros, por ex agentes de la DEA y ex integrantes de grupos especiales de las fuerzas armadas estadounidenses– en una unidad de policía antinarco mexicana especializada

“Aunque el periódico informa que esta medida aún no se ha aprobado, indicó que la labor del grupo estadounidense sería tener una especie de academia de capacitación dentro de la misma unidad, para ayudar a guiar operaciones a fin de que concluyan en procesos judiciales exitosos. De hecho, fiscales mexicanos también trabajarían con la unidad, según las fuentes estadounidenses.

“El *NYT* indica que, a través de la Iniciativa Mérida, Estados Unidos ha otorgado

capacitación a casi 4 mil 500 nuevos agentes de Policía Federal; ha ayudado a realizar intervenciones de telecomunicaciones, en el manejo de informantes y en el interrogatorio de sospechosos, como también en la entrega de helicópteros *Blackhawk*. Además, en meses recientes ha realizado sobrevuelos de territorio mexicano con naves no tripuladas manejadas a control remoto (los llamados *drones*) para detectar narcotraficantes.

“Las nuevas iniciativas, reporta Thompson, se llevan a cabo tres años después de que Estados Unidos incrementó su asistencia de seguridad a México a través de la Iniciativa Mérida (con un presupuesto de 1.4 mil millones de dólares, más otros millones del Departamento de Defensa). A la vez, también se impulsan estas iniciativas un año antes de elecciones federales en los dos países donde ambos presidentes y sus partidos podrían enfrentar cuestionamientos sobre la estrategia antinarcóticos que han implementado y sus resultados”.

Violación de soberanía y territorio

Como dirigiéndose a infantes, “en respuesta al reportaje del *New York Times* sobre la actividad de agentes estadounidenses en México, la Secretaría Técnica del Consejo de Seguridad Nacional difundió un comunicado aclaratorio en el que se subraya que el personal extranjero no lleva a cabo ninguna labor operativa ni porta armas” (La Jornada, 8 ago 2011).

En el comunicado se enfatiza que las actividades de cooperación se realizan con “respeto irrestricto a la legislación mexicana vigente, y se rige por el pleno respeto a las normas y jurisdicción nacional de cada país”.

¡Vaya respeto a las leyes! ¿Cuáles? El mismo Alejandro Poiré es un individuo incrustado en Los Pinos por el imperialismo y, desde luego, no conoce la Constitución mexicana ni desea hacerlo.

Según los voceros del gobierno mexicano, se trataría de una “intervención extranjera legal”. ¿Quién (es) la legalizaron, cuándo?

La guerra antinarco está mostrando su verdadera cara. A la opacidad con que se maneja el asunto, se adiciona la creencia no desmentida, de que el caso es peliclesco: un pool de cárteles

2011, *elektron* 11 (227) 3, FTE de México persigue a otro. Es una película “churro” de mal gusto que ya contabiliza varias decenas de víctimas, ensangrentando a la nación, sin que se haya resuelto el problema.

Noam Chomsky ha afirmado que “contraespionaje y limpieza social, (son las) metas de la guerra antidroga” (en La Jornada, 17 ago 2011). Eso está esclareciéndose cada vez más. El contraespionaje es un hecho, la limpieza social también. Pero en México, debe considerarse una componente contra-insurgente bien definida. Se trata de quebrar el tejido social, desmembrar la organización, atemorizar a la sociedad, vulnerarla hasta dejarla indefensa, penetrar todos los espacios, controlar la información y tomar decisiones unilaterales.

Esta política de contra-insurgencia imperialista atenta contra el actual gobierno mismo, y lo intentará con el siguiente, independientemente si fuera priísta o socialdemócrata. También atenta contra las instituciones militares, ya sometidas actualmente. En ese escenario solamente caben los mercenarios, de allí la propuesta de infiltrarlos, “como “contratistas”, en la policía federal. Probablemente ya se inició tal infiltración. La siguiente fase sería generalizar la participación de esos “contratistas”.

¿Eso no lo saben Calderón, ni los secretarios de defensa y de marina? Lo saben. Pero, existe una alianza contra la nación y en apoyo del imperio.

No, de ninguna manera, todo lo contrario

El mismo cliché demagógico de los gobiernos cínicos.

“Los secretarios de Relaciones Exteriores, Patricia Espinosa, y de Gobernación, Francisco Blake, aseguraron ante legisladores integrantes de la comisión bicameral de Seguridad Nacional que México no firmó ningún acuerdo de entendimiento con el gobierno de Estados Unidos que avale la participación de personal de las agencias Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés), antidrogas (DEA), la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) y del Pentágono en labores de espionaje, ni en *operativos* de combate directo al narcotráfico

2011, *elektron* 11 (227) 4, FTE de México en el país” (Becerril A., Ballinas V., en *La Jornada*, 18 ago 2011).

Si no hubo ningún acuerdo de entendimiento, entonces, ¿porqué operan los servicios militares y de contraespionaje norteamericanos en las “bases militares” en México?

El hecho es que ninguno de los funcionarios niega la presencia de esos nefastos grupos. Es que, según los mencionados, ¿entraron sin permiso? ¿Acaso, el gobierno calderonista no sabía? ¿El ejército y al marina no estaban enterados?

Por lo pronto, el caso no ha pasado de una insípida reunión en una de las comisiones parlamentarias. Senadores y diputados, especialistas en la traición a México, hacen “que la virgen les habla” y prefieren mantenerse calladitos, pero son cómplices.

De Afganistán a México

Con este título escribió un artículo Jorge Camil (en *La Jornada*, 19 ago 2011), uno de los pocos periodistas que ha comentado el asunto, los demás han preferido mantenerse dóciles.

“¿Quién conoce los acuerdos con Estados Unidos? ¿A qué nos obligan? ¿A qué obligan al próximo presidente? Seguro que fueron preparados por hábiles abogados del Departamento de Estado, que después los presentaron para firma de Patricia Espinosa, una politóloga obsecuente, con ínfulas de abogada internacional, que cada día se acerca más al juicio político. No se sorprenda: así negociaron Jaime Serra y Carlos Salinas el Tratado de Libre Comercio (TLC). Entonces la prioridad era la aprobación del TLC antes del cambio de gobierno. Y aunque hoy lo que está en juego es la soberanía, la urgencia son las elecciones de 2012. ¡Cuidado con las *letters of understanding* (cartas de entendimiento) a las que los gringos son tan afectos! Tienen más agujeros que un queso gruyere.

“¿Los presidentes suscribieron los acuerdos? ¿Quién en el círculo de Calderón

conoce el derecho anglosajón? ¿Quién desentrañó el inglés esotérico, y el lenguaje tramposo y artificioso que utilizan los abogados estadounidenses? Como además son acuerdos que comprometen la soberanía nacional, es imperativo saber si fueron sometidos al Senado. No cabe duda que Calderón ha resultado fiel discípulo de la escuela presidencial salinista: el fin justifica los medios. Al final del día, ¿qué instancia de nuestro gobierno pondrá fin a la entrega a pedazos de nuestro territorio y nuestra soberanía? ¡Ya basta

“Hoy, ¡el colmo! Merced a *The New York Times* sabemos que hay bases militares mexicanas que albergan agentes de la CIA y militares retirados del Pentágono (<http://nyti.ms/qYiLDm>). Y que se contempla la presencia de operadores jubilados de la CIA como contratistas independientes, como en Irak y Afganistán, cuya misión sería infiltrar nuestros cuerpos policíacos. Nos hemos convertido en un país bananero, como aquellos que gobernaba la United Fruit Company en el siglo pasado. Vuelvo a preguntar: ¿dónde está el Senado mexicano? ¿Han incurrido en violaciones los secretarios de Defensa Nacional y Marina? Quizá por eso insisten en la Ley de Seguridad Nacional y critican el trabajo de las organizaciones de derechos humanos. Ellos conocen mejor que nadie la creciente intervención militar en asuntos de gobierno”.



Avión espía no tripulado volando sobre México

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México